

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Diplomacia

Fue en una tarde de Cineclub Ciencias, hace ya bastantes años, cuando vi mi primera película de Volker Schlöndorff. Fue *El honor perdido de Katharina Blum* (1975), un potente drama (codirigido con otra cineasta alemana, Margarethe Von Trotta), sobre una joven cuya vida se arruina por una sola causa. Enamorarse y pasar la noche en compañía de un joven que, eventualmente descubrimos, es un terrorista. Luego vi en secuencia varias de sus obras. *El tambor de hojalata* (1979), *El joven Torless* (1966), *El viajero* (1991). Su cine me gustaba. Mucho preciosismo visual, ritmo pausado, y la preocupación permanente por la voluntad individual contra el colectivo, las tradiciones o el destino. Pero debo confesar con un poco de vergüenza, que le perdí la pista a la carrera del buen Volker (cuyos trabajos se elevan a casi 50 títulos); y llevaba años sin ver una de sus obras. Así que disfruté muchísimo encontrarme con la película que ahora voy a recomendarles. Se podría considerar de las más recientes (aunque se estrenó hace ya diez años). Me refiero a *Diplomat* (Volker Schlöndorff 2014).

Es la noche del 24 de agosto de 1944. París. La ciudad esta ocupada por los nazis, y asediada por los aliados, en los capítulos finales de la segunda guerra mundial. El general Dietrich von Choltitz imparte las más recientes órdenes del alto mando entre sus soldados. Las fuerzas de ocupación deben abandonar la ciudad de manera escalonada. Mientras los remanentes de las fuerzas alemanas deben llevar a cabo una última y terrible misión. Colocar explosivos en puntos clave de la ciudad, destruyendo puentes, diques y murallas, para provocar una masiva inundación con las aguas del Sena. Sin embargo, esta no es la parte mas importante de su misión. La opera de París, la catedral de Notre Dame, el Museo de Louvre, el Arco del triunfo, la misma Torre Eiffel, deben ser también dinamitadas y destruidas. Los Nazis planean dejar tras de sí, una ciudad devastada, como último acto de venganza. Von Choltitz alecciona a sus tropas para cumplir esta última orden, pero el general es sorprendido en sus habitaciones por el diplomático Raoul Nordling, cónsul sueco. Este ha entrado a las habitaciones del militar por un pasadizo secreto, con una misión. Convencer a von Choltitz de desobedecer la orden de Hitler. Y detener la destrucción de París. Solo armado con sus recursos retóricos, iniciará un duelo verbal con el general. Y mientras la noche transcurre con el cerco militar en torno a París estrechándose,



la conversación de estos dos hombres define el futuro de la llamada Ciudad de la luz.

Usando como punto de partida la obra teatral del mismo nombre, escrita por Cyril Gely, que, a su vez, está basada en hechos históricos (aunque no exentos de mucha discusión), Schlöndorff y el mismo Gely crean un guion tenso, con excelentes diálogos y que rehúye la visión romántica con la que este episodio histórico ha sido retratado en ocasiones anteriores, para contar una historia simple, directa, gris. Desprovista de grandilocuencia, y en la que simplemente vemos el choque entre el deber y la conciencia. Como alemán, el director pudo haberse decantado por engrandecer el mito de von Choltitz como “salvador de París”, pero en su lugar, muestra a un hombre que quiere cumplir con su deber, pero que es consciente de la insensatez de una venganza como la ordenada por Hitler. Alemania yace en ruinas, y va camino a la derrota. Y ningún acto de destrucción evitará el final. El peso de la cinta está en las actuaciones de André Dussollier y Niel Arestrup, como Nordling y von Choltitz. La cinematografía de Michel Amathieu saca mucho provecho de sus decorados y locaciones, y retrata de manera inmejorable la claustrofóbica y tensa entrevista. Y la música de Jorg Lemberg cumple.

Diplomacia está disponible para verse en un par de sistemas de streaming (estuvo en Mubi, pero creo que ya la retiraron). Y si aun no la ven, les invito a hacerlo. Una película sobre un hecho poco difundido, pero que hubiera cambiado la cara de Europa, sin duda. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.